

Draghi no defrauda y saca toda su artillería para forzar la recuperación

¿LA HORA DEL CRÉDITO, POR FIN?

Tras la reunión mantenida por Mariano Rajoy y David Cameron con la canciller alemana, Angela Merkel, tras las elecciones europeas, en la que le pidieron el impulso a un cambio de estrategia económica en el continente, los mercados barruntaban la inminencia de un golpe de timón. En los últimos días se especulaba con la adopción de importantes medidas por parte del BCE, y algunos medios ya adelantaban algunas de las que efectivamente se han producido. Finalmente, Mario Draghi anunciaba una batería de decisiones que tienen por finalidad hacer fluir el crédito entre pymes y consumidores.

Por P. A. N.

Existía una gran expectación, aunque también, poco margen de maniobra. El presidente del Banco Central Europeo (BCE), Mario Draghi, ya había dado a entender el pasado mes de mayo que su entidad estaría preparando ciertos cambios de calado con los que se sentiría "cómoda". La situación, máxime tras los resultados de las pasadas elecciones europeas, se estaba volviendo insostenible ante la ausencia de créditos al consumo y a las pequeñas y medianas empresas durante un periodo superior a cinco años.

Expertos y la prensa especializada venían 'adelantando' desde hace varios días cuáles podrían ser las medidas a adoptar por la entidad, con el fin de hacer llegar un flujo de liquidez a la economía real, vía crediticia. Varias eran las opciones manejadas, dentro de los reales márgenes de actuación del propio BCE, en forma de medidas de estímulo.

Finalmente, el propio Draghi, en una rueda de prensa convocada el pasado 5 de junio, daba a conocer, ante una gran expectación, los contenidos de la pequeña 'revolución' que se va a poner en marcha. En realidad, los expertos no se habían equivocado. La única 'sorpresa', tal vez residía en que el máximo dirigente del BCE tomaba la de-

terminación de poner todas las medidas 'intuitivas' a la vez. Y el acuerdo se tomaba por unanimidad en el seno del Consejo de Gobierno de la entidad.

Bajar tipos de interés

Se decidía bajar los tipos de interés de la zona euro desde el 0,25 hasta el mínimo histórico del 0,15 por ciento. Con esta medida se pretende hacer frente al riesgo de deflación, depreciar el euro y apoyar la recuperación económica, tras la debilidad de los últimos datos macroeconómicos, que obligaban a rebajar las expectativas de crecimiento para el año en curso, aunque también las elevaba ligeramente para el próximo 2015.

Algunos expertos habían vaticinado que la bajada podría haber llegado a ser absoluta y situar los tipos en el 0 por ciento, pero todo indica que el BCE ha optado por dejar un margen de maniobra por si fuera nece-

El BCE ha bajado los tipos hasta el mínimo histórico del 0,15% para hacer frente al riesgo de deflación

sario aplicar más bajadas de tipos en el futuro o dar un golpe de efecto psicológico.

Igualmente, el BCE ha aplicado un recorte de 35 puntos básicos de la facilidad marginal de crédito –préstamos de emergencia– que ahora quedan en tan sólo el 0,4 por ciento.

Cobrar por 'guardar' el dinero

El Banco Central Europeo ha llevado a zona negativa –ligeramente– la facilidad de depósito al bajarla al -0,10 por ciento, lo que implica que a partir de ahora los bancos tendrán que pagar por depositar su dinero en el BCE. La intención es la de favorecer la circulación de ese dinero, en vez de tenerlo inmovilizado, además de mantener equilibrado el diferencial entre lo que el BCE cobra por prestar el dinero y lo que paga por captarlo. Este tipo negativo se va a aplicar también a las reservas que mantienen los ban-



Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo, ya anunció en

cos -el dinero depositado en su caja- más allá de sus requerimientos legales. En conjunto, estas dos medidas supondrán penalizar la inmovilización de unos 100.000 millones de euros, según las últimas cifras.

Estas decisiones llegan en una situación, como la actual, tras cinco años de 'grifo cerrado', en el que la liquidez ya no es un problema en el sistema y, por tanto, las entidades financieras, tras las reestructuraciones y los 'favores' del propio BCE, cuentan con recursos para poder financiar la economía real.

Prestar a precio de 'amigo'

El BCE se comprometía a realizar operaciones condicionadas de financiación a largo plazo, lo que en la práctica significa que prestará a la banca dinero en condiciones muy favorables y un plazo de cuatro años, pero solo si este dinero se destina a pres-

tamos a empresas y familias -aunque los créditos hipotecarios quedan excluidos de esta 'cobertura'-. Este programa, el más ambicioso de todos, contará una dotación de 400.000 millones de euros. Con él, las entidades financieras podrán obtener del BCE hasta un 7 por ciento del total de su cartera crediticia -excluyendo los créditos hipotecarios-.

Cada banco podrá pedir una cantidad equivalente al triple del crédito que conceda entre finales de abril de 2014 y la fecha

Se espera que las tasas negativas por depósito en el BCE contribuyan a que fluya el crédito y circule el dinero

de la subasta de liquidez. Las subastas empezarán en septiembre de 2014 y acabarán en junio de 2016, pero el vencimiento de todas las líneas de liquidez tendrá como fecha tope septiembre de 2018. El tipo de interés será el tipo de referencia del BCE - 0,15 por ciento- más 10 puntos básicos. Las entidades que en abril de 2016 no hayan destinado el crédito exigido a la economía real tendrán que devolver el dinero como muy tarde en septiembre de 2018.

Fin de los bonos a una semana

Con esta maniobra periódica, el BCE 'esterilizaba' la cartera de bonos que tiene en su balance tras las compras de deuda. Es decir, la entidad compraba bonos soberanos, pero para evitar 'demasiado' flujo de capital en el mercado -por la obsesión del control de la inflación a toda costa-. Entonces se emitían depósitos a una semana, en una operación que ofrecía a las entidades financieras. Al acudir éstas a contratar estos depósitos, dejaban su dinero en manos del BCE, que les pagaba un tipo de interés determinado. Al dejar de hacer esto, entrarán al sistema otros 165.000 millones de euros.

Comprar activos de deuda

El presidente del BCE anunciaba también la disposición a la compra de activos respaldados con deuda a empresas (ABS). Con esta decisión, la entidad del banco comprará paquetes de préstamos a empresas, permitiendo así que se desarrolle el mercado de titulizaciones y eso permita abrir el grifo del crédito para la economía real. Draghi ha especificado que se tratará solo de préstamos a empresas, que se tratará de productos "simples y transparentes", respaldados por créditos al sector privado no financiero. En la práctica supone una garantía para las entidades financieras privadas, que podrán 'vender' estos créditos al BCE, en caso de que teman un alto riesgo de morosidad. Un estímulo a que los bancos 'abran' la mano con un poco menos de 'miedo'.

Mejorar expectativas

Mario Draghi también ha informado acerca de las nuevas proyecciones elaboradas por la entidad que preside, referidas al año en curso y a los dos próximos. Se produce una corrección a la baja sobre las estimaciones anteriores para la eurozona.



EUROPA PRESS

mayo cambios de calado para contribuir a la reactivación del economía en la Eurozona.

Se contempla un menor crecimiento en la región en 2014 de lo anticipado en marzo y una inflación más débil de lo esperado en los próximos años.

El BCE ha calculado que la economía de la eurozona crecerá este año un 1 por ciento, dos décimas menos de lo previsto en marzo. Por el contrario, eleva en dos décimas la previsión de crecimiento para 2015, al 1,7 por ciento y mantiene que el PIB se incrementará un 1,8 por ciento en 2016.

En el caso de los precios, las proyecciones del BCE han sido revisadas a la baja tanto para 2014, como para 2015 y 2016. Para este año, la inflación ahora se proyecta hasta el 0,7 por ciento, frente al 1 por ciento previsto en el mes de marzo.

En 2015, espera que los precios subirán un 1,1 por ciento, dos décimas menos de lo recogido en su anterior estimación, mientras que en 2016 la tasa se situará en el 1,4, frente al 1,6 por ciento previsto anteriormente.

La inflación es uno de los caballos de batalla permanentes del BCE, que ha retrasado la aplicación de las actuales medidas de estímulo u otras 'parapetado' en este argumento. Todavía hoy, el presidente del BCE considera que la principal misión de este organismo es precisamente esa, aunque ahora justifica el cambio de rumbo en el 'margen' que le permite una inflación tan baja, aunque no se encuentra en su estado 'ideal', que sería en torno al 2 por ciento anual. ●

Más dinero para las pymes

La esperada 'apertura' de la mano de los bancos para atender la enorme demanda crediticia en el sector de la pequeña y mediana empresa española da los primeros signos de haber comenzado. Los 'preocupantes' resultados para los actuales gobiernos nacionales en las pasadas elecciones europeas parecen haber motivado el arranque de un cambio en la estrategia, y el primer síntoma puede apreciarse en las decisiones anunciadas a mediados de la semana pasada por el Banco Central Europeo (BCE).

Sin embargo, un ligero cambio de tendencia, con un incremento en la concesión de créditos, aunque todavía a años luz del nivel previo al estallido de la crisis económica, ya venía advirtiéndose en los últimos meses.

La financiación por parte de entidades financieras a pymes, autónomos, comercios y emprendedores alcanzó los 134.425 millones de euros, algo superior al año anterior, aunque menor que la proporcionada en 2011. A este dato habría que añadir que los costes de estos créditos han ido descendiendo paulatinamente, seguramente por la mejora de la liquidez disponible en los



Las entidades de crédito empiezan a anunciar líneas de crédito a pymes y autónomos.

mercados y las anteriores inyecciones monetarias activadas por el Banco Central Europeo (BCE).

El interés medio de este tipo de créditos —con los préstamos de hasta un millón de euros a cinco años como referencia— bajaba tres décimas en abril pasado con respecto al mes anterior, hasta quedar situado en el 4,77 por ciento, lo que prolonga la tendencia a la baja iniciada hace un año y medio, cuando pagaban un punto y medio más, algo por encima del 6,2 por ciento.

De este modo, ha disminuido la diferencia con los costes que estos mismos créditos representan para pymes como las alemanas, que en

idéntico periodo pagaron por el mismo tipo de crédito un interés del 3,5 por ciento, 1,2 puntos menos que sus 'compañeros' españoles. Aunque todavía existe un gran diferencial, la situación en nuestro país ha mejorado sensiblemente en este capítulo. Baste recordar que en los momentos álgidos de la crisis, 2008-2009 y el 'repunte' de 2012, los costes de esta clase de préstamos en España eran de prácticamente el doble que en el país dirigido por Angela Merkel, donde también la semana pasada sus Bolsas alcanzaban máximos históricos.

Antes de conocerse las nuevas decisiones del BCE, las principales

entidades financieras nacionales ya habían dado a conocer sus planes y sus líneas de crédito previstas para este 2014, destinadas a pequeñas y medianas empresas y a autónomos. Cinco de los principales bancos se habían comprometido a prestar este año más de 82.000 millones a este segmento.

En algunos casos, como el del Banco de Sabadell, el incremento de fondos con este destino crecerá un 50 por ciento, mientras que el Banco de Santander —quien más liquidez en términos absolutos ha declarado estar dispuesto a proporcionar en forma de créditos— los aumentará en un 24 por ciento, llegando a los 32.000 millones de euros, y también con el objetivo de captar 61.000 nuevos clientes entre pequeños y medianos empresarios y autónomos.

Caixabank, aunque sin aportar cifras globales destinadas a este empeño, adelanta que sus planes contemplan 'captar' a 200.000 autónomos y micropymes en dos años. Para ello, ha lanzado una campaña con los primeros 2.000 millones de préstamos preconcedidos. La cuantía a lo largo del año podría oscilar entre los 10.000 y 15.000 millones.

A la 'fiesta' quiere sumarse también Bankia, que ha dado a conocer que lo largo de este 2014 pondrá a disposición 12.000 de los 15.000 millones de préstamos nuevos a pequeñas compañías y autónomos, el 80 por ciento del total.